

Escuelas infantiles, niñeras, madres de día, abuelos...
Analizamos todas las posibilidades

Mami, ¿con quién me vas a dejar?

GEMA MARTÍN

Ha llegado el momento de retomar tu actividad profesional y de adoptar una difícil decisión: quién cuidará a partir de ahora a tu bebé. Nosotros te damos algunas opciones para que elijas la mejor para él y la más adecuada a vuestras circunstancias familiares.

No sólo los niños vuelven al cole en septiembre. Muchas mamás hacen lo propio con el suyo –el “de mayores” de verdad–, bien porque han terminado su baja maternal o su excedencia, bien porque han decidido o se han visto obligadas a incorporarse al trabajo. En cualquier caso, con el nuevo curso se les presentan dos momentos bastante complicados: primero, el de la separación de su hijo, que aunque sólo sea por unas horas, es difícil de asumir para ambos –sobre todo, para la madre–; y segundo, la toma de decisión sobre quién cuidará al bebé durante su jornada laboral. Ante este dilema, nosotros no podemos afirmar qué solución es la más acertada: escuela infantil, niñera, abuela, madre de día... Sólo podemos mostraros algunas de estas alternativas para que vosotros elijáis teniendo en cuenta vuestras necesidades y las de vuestro hijo; porque cada familia tiene sus propias particularidades y porque, como dijo Ortega y Gasset, “yo soy yo y mis circunstancias familiares”..., o algo parecido.

El cuidado del bebé en tiempo de crisis

La vuelta al trabajo de las madres siempre ha ido asociado al eterno dilema “¿con quién dejo al niño?”. Los expertos y el sentido común recomiendan analizar las ventajas e inconvenientes de cada alternativa y tener en cuenta, sobre todo, las necesidades del bebé –hay que buscar lo mejor para él–, pero también las preferencias paternas sobre su educación y las circunstancias que afectan a cada familia.

Y si otros años los padres valoraban la escasa edad del niño –para optar, por ejemplo, por una cuidadora en lugar de por una escuela infantil–, o la disponibilidad de los abuelos para encargarse de él, este año todo se ha visto distorsionado por una crisis económica que ha afectado con fuerza a la conciliación laboral y familiar de las mujeres de este país.

Vamos a poner unos ejemplos. Con los recortes en Educación, el Gobierno paralizó la construcción de guarderías públicas que se puso en marcha en 2008 con el objetivo de crear 300.000 nuevas plazas para bebés menores de tres años, por lo que actualmente sólo el 15 por ciento de ellos pueden entrar en alguno de estos centros públicos, que, por cierto, han subido bastante sus tasas en algunas comunidades.

Al mismo tiempo, muchas escuelas infantiles concertadas corren el riesgo de cerrar sus puertas o convertirse en privadas debido al retraso en el pago de las ayudas que reciben de las Administraciones Públicas y al recorte de estas subvenciones. Y con 5,6 millones de parados, la congelación o reducción de los sueldos de los trabajadores y la subida del IVA, no todas las familias pueden permitirse el “lujo” de llevar a su hijo a un centro de 500 euros al mes.

Pero si ya es difícil costear una guardería, más aún pagar a una cuidadora que atienda a los pequeños en su propio hogar. Por eso, cada vez más padres recurren a los “abuelos-niñeros” (ver ficha en la página siguiente) o intentan cambiar su jornada para atender por turnos a su pequeño. Otra tendencia que está en alza es la de los papás que se han quedado en el paro y han adoptado el papel que tradicionalmente asumían las madres, ejerciendo de amos de casa y cuidadores de los hijos como bien puede comprobarse, cada vez más, en las salidas de las escuelas.

Factores a tener en cuenta

Nuria Vázquez-Dodero, psicopedagoga de ISEP Clínic Córdoba, comprende que “las



Lo último en llegar: madres de día

Aunque es una figura ya consolidada en Europa –hay 80.000 en Gran Bretaña–, la madre de día está empezando ahora a abrirse camino en España como una alternativa a la guardería y a la cuidadora en el hogar. “Es una educadora titulada que acoge a un número muy limitado de niños [3-4] en su casa”, explica Inés Gámez, especialista en Pedagogía Waldorf y presidenta de la Asociación Madres de Día.

• **Requisitos que debe cumplir.** Como es una figura que no está regulada –sólo en Navarra–, la Ley no le obliga a cumplir ninguno. No obstante, la Asociación Madres de Día, que trabaja en Madrid, exige a sus miembros una titulación que las acredite como maestra o técnico superior en Educación Infantil, psicóloga, pedagoga... “Debe ser una profesional que esté capacitada para realizar un trabajo con niños de 0 a 3 años con calidad pedagógica y que, además, les ofrezca cuidados y amor en condiciones similares a las de su propio hogar”, añade Inés. La casa debe cumplir otros requisitos: tener el espacio suficiente para que los niños jueguen y se desplacen con libertad y garantizar unas condiciones de higiene y seguridad.

• **Ventajas con respecto a la guardería.** “Hay muy pocos niños por educadora, lo que permite una atención individualizada y una relación muy cercana en una edad en la que el bebé no sólo necesita educación, sino también protección y amor”, afirma Inés. Él se siente más seguro, lo que influye en su desarrollo y en su salud, “ya que cogerá menos infecciones al convivir con menos niños y estar menos estresado”, añade. Y es que el cambio de su casa a la de una madre de día no resulta tan brusco como la escuela infantil, porque el ambiente, las rutinas..., son similares a las de su hogar. Además, las madres de día responden mejor a las necesidades de cada bebé –alimentación, sueño, higiene...– sin forzarle y teniendo en cuenta su desarrollo natural. Otro beneficio es que permite la convivencia de niños de diferentes edades, “lo que es una experiencia muy rica para ellos”, destaca. Los pequeños aprenden de los mayores y los mayores protegen a los pequeños; es una relación tan natural como en una familia. Además, pueden hacer muchas actividades y juegos con libertad creativa, algo imposible en un aula donde una educadora tiene que atender a 25 niños. Y finalmente, el horario es más flexible, según acuerdos con las educadoras: hay papás que sólo necesitan el servicio las tardes o los fines de semana.

• **Para elegir bien.** Es fundamental no confundir esta modalidad de cuidado de niños con una de esas guarderías ilegales que existen en muchos pisos de las grandes ciudades. Para evitar los riesgos, Inés recomienda contratar a una madre de día a través de alguna asociación que ofrezca garantías y que exija a sus miembros unas condiciones sobre su titulación y casas; y después, conocerla bien. “Nosotros tenemos un periodo de adaptación de dos semanas en el que el niño está acompañado por su mamá, su papá u otra persona que le dé seguridad, como su abuelo”, apunta. Más tarde, cuando van a llevar al niño a la casa, pueden entrar y estar un rato charlando con la madre de día. Algunas, incluso, hacen reuniones con los papás de forma periódica y relajada para tomar un café.

• **Coste.** Depende de la zona, pues los precios de las casas –y hasta la comida– son muy diferentes. Pero, en general, el precio es similar al de una escuela infantil privada, es decir, oscila entre 450 y 500 euros al mes cuando los niños están unas ocho horas al día.

Con mis 'yayos'

Según una encuesta del *Imerso*, el 70 por ciento de los abuelos participa activamente en el cuidado de sus nietos. ¿Han sustituido nuestros mayores a las adolescentes que hace unos años ejercían de canguro? Parece que sí, sobre todo desde que se ha agudizado la crisis. Y es que un abuelo es más barato que una guardería o una niñera.

- **Beneficios.** Las ventajas de dejar a nuestros pequeños con sus “yayos” no son sólo económicas. Como recuerda Nuria Vázquez-Dodero, “nadie va a poner más voluntad, paciencia y amor para cuidar a sus nietos”. Y es que, como destaca un estudio publicado recientemente por Imaginarium, no sólo se encargan de “hacer de padres” –recogen a los niños del cole, les dan las comidas, les bañan y les ayudan con los deberes–, sino que también “hacen de abuelos” y les cuentan historias, juegan con ellos, les llevan al parque, les leen cuentos y sobre todo, les dan un amor infinito.
- **Puntos a tener en cuenta.** Pero Nuria también quiere recordar a los padres que para los abuelos encargarse del cuidado de los bebés exige un fuerte compromiso; por eso, deben pensar muy bien si están dispuestos a pedírselo y si ellos están preparados física y mentalmente para asumirlo. En esta línea, la Sociedad Española de Geriatría ha advertido de que, para muchos ancianos, esta tarea supone “una carga excesiva” y que no es bueno que tengan tantas actividades con los niños, puesto que les hacen descuidar sus propias necesidades. “Cuidar a los nietos debe ser un placer”, añadieron los geriatras. Por otra parte, y para evitar los conflictos entre papás y abuelos, estos deben evitar comportarse como si fueran los progenitores, y a su vez, estos últimos deberían dejarse aconsejar de vez en cuando por personas con más edad, experiencia e hijos. Y otra precaución importante es no discutir en presencia del bebé sobre la forma en que ambos lo educan.



familias deben adaptarse a estas circunstancias que están viviendo” y opina que “mientras el bebé esté bien cuidado por una persona adecuada que cubra satisfactoriamente sus necesidades, cualquier opción puede ser buena”. Para decidirte por alguna de ellas, ten en cuenta estos factores:

- **Características del niño.** La edad suele ser un factor a considerar. Si el bebé tiene sólo cuatro meses, quizás sus papás prefieran dejarle con los abuelos en lugar de llevarle a una guardería; pero si ya tiene dos años, es posible que piensen que le conviene dejar las faldas de los “yayos” e irse acostumbrando

a la vida escolar. Pero más importante es la salud. Si el pequeño está sano, no hay problema en que vaya a una escuela infantil desde sus primeros meses de vida, pero si tiene alguna patología pulmonar, endocrina o cardíaca, los virus que abundan en todos los centros donde se concentran muchos niños, pueden complicarla (ver ficha *A la escuela*). Debe ser su médico el que recomiende a los padres, en función de la enfermedad o de la gravedad de la misma, qué hacer en cada caso. La mayoría de los expertos coincide en que, con estos niños, los dos años es una buena edad para iniciar su escolarización.



El **50%** de los mayores de **66** años cuida a sus nietos todos los días. Las abuelas lo hacen durante más tiempo **-6,2** horas diarias- que los ‘yayos’: **5,3** horas.

Periodo de adaptación... para todos

Cambiar los brazos de la madre por los de una educadora, una canguro o, incluso, la abuela es duro para el bebé, aunque depende de su edad –suele ser más fácil para un lactante de cuatro meses que para un niño de un año–, de su carácter y de la actitud que tomen los padres. Algunos lo pasan mucho peor que sus hijos y les transmiten su desconfianza en las personas que les van a cuidar. Por eso, los expertos recomiendan a la mamás que



• **Circunstancias familiares.** Quizá la más importante, hoy en día, sea la económica. Como antes se ha comentado, no todos los papás disponen de dinero para contratar a una niñera. En esos casos, pueden preferir una escuela pública –siempre que haya plazas– o a los “yayos”. Pero hay familias que no pueden contar con los abuelos, porque han fallecido, viven lejos, son muy mayores, no se llevan bien, o simplemente no quieren hacerse cargo de sus nietos. También influye la situación profesional de los papás: si alguno de ellos se encuentra en paro, podrá encargarse del niño, o si en su empresa hay flexibilidad laboral, quizá pueda reducir o cambiar su horario.

• **Criterios sobre su educación y otros de tipo personal.** Cada familia tiene claro el tipo de educación que quiere dar a su hijo y esto no sólo se refiere al colegio al que quiere llevarle; también a la persona que se encarga de cuidarle. Quizá vosotros sois de los que piensan que “nadie le va a atender mejor que la abuela”, pero algunas parejas posiblemente prefieran llevarle a una escuela infantil –“para que se socialice y evitar que los ‘yayos’ le malcrien”–, y otras opten por dejarle en casa con una niñera “para que no pille virus de la guardería”. También hay personas que buscan algo distinto, una fórmula que aúna el ambiente familiar con la calidad pedagógica y la atención individualizada a los bebés, y que la encuentran en las llamadas “madres de día”. De todas estas opciones os hablamos en nuestras fichas. ~

Asesoramiento: Nuria Vázquez-Dodero, psicopedagoga de ISEP Clínic Córdoba; e Inés Gámez, educadora especialista en Pedagogía Waldorf y presidenta de la Asociación Madres de Día (www.madresdedia.org).

Niñera en casa

Para algunas familias, la opción de contratar a una persona para cuidar a su hijo es la más adecuada cuando este es aún muy pequeño o tiene algún problema de salud que hace poco recomendable su ingreso en la escuela infantil. Para otras, es una alternativa buena, pero cara.

• **Ventajas.** El bebé recibe una atención exclusiva por alguien que sólo se ocupa de su cuidado, al tiempo que se le mantiene en un entorno que conoce desde que nació y que le da confianza y seguridad. Otra ventaja de contratar una niñera es que los horarios del niño –comida, siesta, baño...– los marcas tú y les puedes dar cierta flexibilidad, de la que no disfrutaría estando en una escuela infantil. Además, le evitarás los madrugones; no tendrás que levantarlo a las siete de la mañana para llevarle a la guardería porque tú entras a trabajar a las nueve.

• **Inconvenientes.** Para Nuria Vázquez-Dodero, hoy en día, el gran obstáculo para contratar una cuidadora es económico, por el elevado coste que tiene, y que varía mucho en función de las horas que pase con el niño, de su experiencia y cualificación y de las tareas extra que realice –o no– en casa. Otra dificultad es encontrar a alguien de confianza que entre en tu casa y cuide a tu bebé, y además, en el caso de que lo hagas, nunca tendrás la garantía de que va a cuidar al niño como tú quieres.

• **Criterios para hacer una buena elección.** Nuria aconseja a los papás escoger a una persona cualificada y que sea cariñosa, paciente y con sentido común. También es importante que te lleve informes o recomendaciones –mucho mejor si son de personas que conoces– y que pase por un periodo de adaptación de dos semanas junto al niño.



• **Ventajas** Según Nuria Vázquez-Dodero, las escuelas infantiles ofrecen mucha confianza, porque están reguladas y el personal tiene la titulación en Educación Infantil. Pero, además, la escuela tiene otra serie de beneficios para los más pequeños: los niños inician muy pronto su socialización con sus iguales y tienen acceso a más herramientas de aprendizaje. Además, “realizan actividades pedagógicas, interiorizan normas de conducta y aprenden a compartir e, incluso, a comer de todo”, añade esta psicopedagoga.

• **Inconvenientes.** Nuria no cree que haya ninguno importante, “siempre que el niño no tenga problemas de salud y que se seleccione cuidadosamente el centro, asegurándose de que todo está en regla y de que el personal es cualificado”. No obstante, reconoce que al haber una

mayor circulación de virus, el bebé cogerá más resfriados. Otro inconveniente es que, por muchas cuidadoras que trabajen allí, no recibirá una atención tan personalizada como la que le ofrecen los abuelos, las niñeras o las madres de día.

• **Cómo elegir.** Busca una escuela que te dé la máxima confianza –al fin y al cabo, lo que más quieres estará allí varias horas al día– y siga la pedagogía y los valores que tú quieres transmitir a tu pequeño. Eso es lo más importante, pero también has de tener en cuenta otros criterios como la ubicación –que esté cerca de tu casa, de la de tus padres o de tu trabajo–; los alumnos –en el tramo de 0-1 año no puede haber más de ocho niños por aula, que ascienden a 13 en el tramo 1-2, y a 20 en 2-3 años–; el precio, y el horario. Recuerda que las públicas tienen horarios más restrictivos que las concertadas o privadas y que no es aconsejable que los niños pasen más de 6-7 horas en el centro.

A la escuela

Aunque la crisis ha mermado la demanda de guarderías –hasta las públicas han subido sus tasas, y muchas familias ya no las necesitan porque alguno de sus miembros se ha quedado en paro y puede cuidar de los niños–, ésta sigue siendo la opción favorita de los españoles; quizá porque ofrece varias ventajas, que aquí te resumimos.